



LA VEGETO- TERAPIA CARACTERO- ANALITICA

Xavier Serrano Hortelano

El doctor Wilhelm Reich, a partir de su trabajo como psicoanalista, y a lo largo de su vida, va a desarrollar una metodología clínica propia. Que culminó con los descubrimientos en el campo de la energía vital (energía orgónica) y con el conocimiento y dominio de algunas de sus formas de funcionamiento, elaborando el denominado funcionalismo orgonómico.

W. Reich denominó a su trabajo clínico «orgonterapia», la cual tiene como objetivo el restablecimiento del equilibrio biofísico del sujeto y la recuperación de la libre pulsación vital del organismo, desestructurando la coraza caracteromuscular y alcanzando —así— una capacidad de contacto consigo mismo, con la realidad y la natura y la posibilidad potencial de autorregularse en el abrazo genital con otra persona por medio de orgasmo.

Para alcanzar este objetivo la orgonterapia cuenta con una metodología clínica precisa y específica: *la vegetoterapia caracteroanalítica*, y con técnicas orgonómicas complementarias (el uso del OR/AC. Acumulador de energía orgónica. Las pruebas de sangre en el diagnóstico. El uso del Dor-Buster en las biopatías hiperpar-

gadas...). Por tanto, la orgonterapia es la aplicación clínica de la ciencia orgonómica de W. Reich y del trabajo postreichiano, teniendo una elaboración y una dinámica propia que la diferencian, tanto en su totalidad como en la mayoría de los aspectos parciales, de las que denominados *terapias neorreichianas* (análisis bioenergético, Rolfing, Primal, Radix...).

Dentro de dicho movimiento postreichiano, junto a nombres como E. Baker, W. Hope, M. Silvert, Ch. Raphael, Ola Raknes, se encuentra la S. E. Or. (Scuola Europea di Orgonterapia), cuyo maestro principal fue Raknes, y de la cual soy miembro activo y responsable de la sección nacional, la cual se dedica a la formación de orgonoterapeutas, a la asistencia clínica con la vegetoterapia, a la profilaxis orgonómica (asistencia a las «parejas embarazadas», asistencia al nacimiento natural y control posterior del niño y los padres durante la etapa de formación de la coraza), y a la labor de divulgación de la orgonterapia, por medio de conferencias, seminarios y con la edición en castellano de la revista de la S. E. Or, «Energía, Carácter y Sociedad». Dicha metodología clínica se

ha visto enriquecida por la labor de la S. E. Or. al incorporar el trabajo de grupo junto con la dinámica analítica individual que ha desarrollado Piero Borrelli; al profundizar y sistematizar el trabajo de los «actings» por segmentos y su relación con las diferentes biopatías, labor realizada por Federico Navarro, y al elaborar y practicar una profilaxis orgonómica siguiendo las directrices del «Organomic Infant Research Center», de W. Reich.

Las principales bases teóricas de la vegetoterapia caracteroanalítica son:

— El animal humano, como todo ser vivo, tiende al placer, a la expansión, al crecimiento. Teniendo como característica de la especie la razón y la conciencia de existir. Su principio funcional vital se basa en el equilibrio expansión-contracción, mediatizado por la fórmula del orgasmo: tensión-carga-descarga-relajación. Es decir, acumulación de la energía por la toma de oxígeno, la alimentación, el reposo; utilización de la energía por medio de la actividad; el crecimiento y descarga del estasis sobrante por medio del orgasmo que se produce en el abrazo genital de dos organismos pulsátiles. Este ciclo permite la autorregulación energética que permite que el individuo tenga una capacidad de sentirse, de sentir y de vivir, de amar, y de agredir (enfrentamiento positivo, destructividad) cuando no le permiten desarrollar estas funciones naturales.

— Cuando, a lo largo del desarrollo y de la formación, desde el estado embrionario, el animal humano se encuentra en una realidad que lo contrae y lo asfixia ya en dicho estado, y que le va a impedir desarrollar sus necesidades y sus fases sexuales de manera natural, imponiéndole un estado de cosas basado en la inhibición de los sentimientos y la represión de la sexualidad en sus distintas fases, el organismo —para no morir— va a desarrollar la formación de una coraza caracteromuscular defensiva de sus propios instintos (si no siente, no hay conflicto) y del exterior. Coraza compuesta de actitudes caracteriales defensivas que ocultan los impulsos destructivos, fruto de la frustración a la que se ha visto sometido, y éstas a su vez ocultan los instintos y deseos naturales; junto a una fuerte tensión muscular crónica, mantenida por la influencia del sistema nervioso simpático para contener la angustia y las emociones reprimidas, produciendo una fuerte pérdida de contacto con sus propios deseos

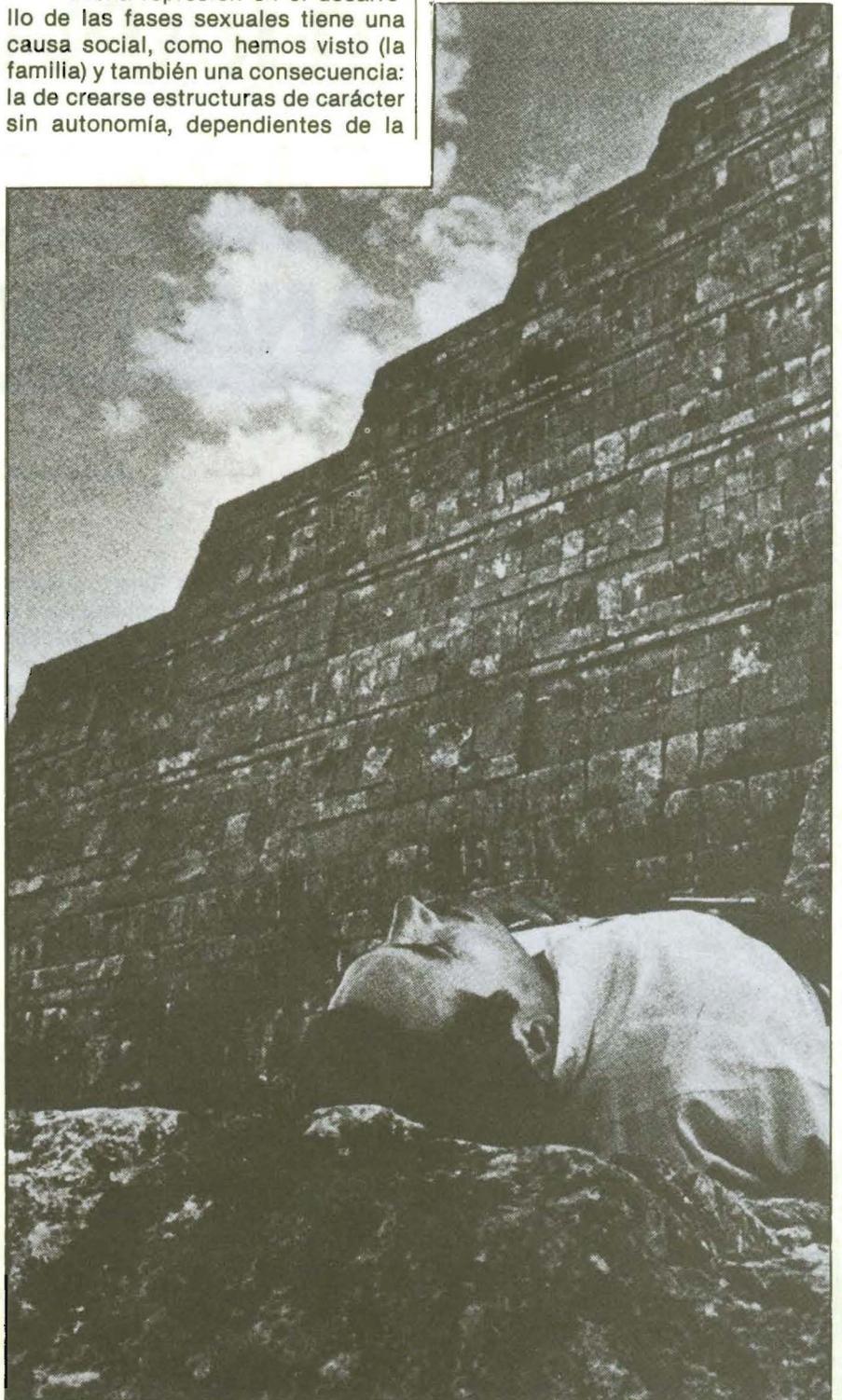
y necesidades y viviendo en base a lo impuesto y a lo externo (al rol).

— Dicha tensión crónica se va realizando funcionalmente en todo el cuerpo, pero con un predominio de aquellas zonas (bloques o segmentos bloqueados) en las que históricamente sus funciones especializadas se estaban desarrollando en los momentos de mayor trauma y frustración. Así pues, la coraza se va formando desde los ojos (segmento ocular) hacia el último de los siete, es decir, el pélvico.

— Dicha represión en el desarrollo de las fases sexuales tiene una causa social, como hemos visto (la familia) y también una consecuencia: la de crearse estructuras de carácter sin autonomía, dependientes de la

autoridad y con tendencia al sometimiento, fruto del miedo que está en la base de toda neurosis caracterial (generalizable a los miembros de esta sociedad junto a la estructura psicótica).

— Dicha represión, o en otros casos carencia de lo necesario, ocasiona una respuesta fisiológica homeostática basada en un predominio del sistema nervioso simpático, manteniendo una inspiración crónica y las tensiones musculares —como



hemos visto antes—, y viene siendo reproducida por la existencia de la impotencia orgástica (Incapacidad de autorregulación energética) al no haber alcanzado la situación de madurez sexual, de sentir y descargar placer en y con todo el cuerpo en el abrazo genital (genitalidad). Esto ocasiona un constante estasis de la energía, que al ser acumulada en la tensión muscular crea un fuerte impedimento para que las células se oxigenen adecuadamente, creando las bases para futuras biopatías (enfermedad funcional fruto de la contracción del aparato vital, que son degenerativas, como la úlcera, arterioesclerosis, la leucemia, la bronquitis, el asma, el cáncer...).

— Así pues, no puede darse un estado de salud completo en una sociedad antisexual, represora y desconocedora de las necesidades reales del embrión, del feto, del neonato, del niño, del adolescente... y, por tanto, la enfermedad es el estado crónico de las personas que vivimos en esta sociedad, ya que son los canales secundarios que el organismo utiliza para descargar la energía que no puede acumularse en la coraza del individuo.

— La única y eficaz labor para evitar este estado de cosas es la dedicación, la profilaxis infantil, la información y la toma de contacto del adulto con la realidad y funcionamiento de los procesos libres de la natura. En conexión con esta labor de profilaxis, pero sobre todo centrándose en el combate contra la enfermedad y el sufrimiento, Reich utilizó, y nosotros lo seguimos haciendo, la vegetoterapia caracteroanalítica. La cual es una metodología clínica que, contando con unas bases psicodinámicas y neurofisiológicas propias, y mediante un proceso de crecimiento personal implicándose globalmente el sujeto (la palabra como una función tan importante como las expresiones emotivas, corporales) con el terapeuta, se le van a poner los medios para alcanzar un equilibrio de funcionamiento del sistema nervioso vegetativo y una capacidad de autorregulación, alcanzando una madurez sexual y personal.

Los medios fundamentales que utiliza la vegetoterapia son:

— *El espacio terapéutico*, con sesiones individuales, y a partir de un momento concreto acompañado a las grupales, con un terapeuta cualificado (análisis personal, supervisión y didáctica especializada, todo ello realizado de forma positiva), al tener una adecuada capacidad de contac-

to emotivo consigo mismo y con el otro, y con amplios conocimientos de la orgonomía. En este espacio se va a desarrollar una situación transferencial y contratransferencial que sirve de herramienta para el desarrollo del proceso al que acompaña toda una línea dialéctica de deseo de cambio —resistencia del mismo; utilizando el análisis del carácter.

— *Realización del sujeto de los*

«actings», o movimientos musculares emocionales, ligados a la experiencia histórica del sujeto. Los cuales se realizan por segmentos musculares, siguiendo la dirección del segmento ocular al pélvico para no violentar la dinámica histórica y natural evolutiva del sujeto, para poder recuperar adecuadamente su propia historia.

— *Hiperventilación y masaje*, en



aquellos momentos que son necesarios, estimulando el vago y favoreciendo la alcalinidad de la sangre.

— Todos los elementos *canalizados y combinados por el terapeuta* de forma adecuada, respetando la dinámica evolutiva de cada sujeto, sin violencias sádicas, y estando con el cuerpo del sujeto, culminan en los momentos denominados de *abreacción neuromuscular*, que es la aparición espontánea y consciente de una emoción reprimida, acompañada o

no del recuerdo de la causa de dicha represión, vivida con la misma intensidad que en su momento histórico, pero en una situación distinta, puesto que en el espacio terapéutico se puede hacer frente como adulto, con una persona que no le castra, sino que le apoya, a la causa represora y vivir sin miedo y en libertad el sentimiento que sea (rabia, miedo, tristeza, excitación sexual). La *abreacción neuromuscular*, acompañada de la posterior integración verbal y radical de la experiencia dentro de la dinámica psicodinámica de la vegetoterapia, permite ir avanzando en el objetivo de desbloqueo de los segmentos de la coraza hasta alcanzar el libre y continuado flujo energético por el

cuerpo, y que *culmina con la aparición del reflejo del orgasmo* en la sesión (que no hay que confundir con la onda de excitación), señal de que esto se ha realizado, y que va acompañado de un cambio estructural en la forma de sentirse y sentir el mundo, pudiendo gestarse y desarrollar sus potenciales naturales, que han dejado de estar condicionadas por un pasado histórico castrante. Contando siempre con los límites de la realidad social actual.

Esta metodología tiene una dinámica rigurosa, pero no rígida, que *cuenta con el individuo*, y que adapta el método al mismo. Es muy útil en los trastornos psicóticos y en las neurosis carateriales con todos los síntomas diversos: depresiones, insomnios, estreñimientos, colitis, estados maníaco-depresivos, depresiones endógenas, obsesiones, fobias, disneas, angustias, trastornos sexuales... Pero sin fijarse en el síntoma de forma determinante, pues éste servirá de punto de referencia en el diagnóstico y en la evolución del proceso analítico, ya que se busca la desaparición de la *sintomatología*, al no tener el cuerpo necesidad de crear canales secundarios, puesto que tiene una capacidad de autorregulación energética.



